

## **ARTÍCULOS 2016**

- **¿Palacio de Congresos o Recova?**
- **Cambio horario**
- **La Cosmopolita**
- **Múnich y el Bar Janubio**
- **El Marqués de Lanzarote**
- **Obispado de Rubicón**
- **El Patio del Casino**

## ¿Palacio de Congresos o Recova?

Fuente: Diario de Lanzarote 1-3-2016

Durante muchos años, en el margen de la carretera, frente al nuevo Cabildo, figuraba un cartel encabezado con “Palacio de Congresos”. Desaparecido, hemos leído recientemente que se intenta poner de actualidad la construcción de ese palacio, basada en el argumento de ser la única isla que no lo tiene. Endeble argumento para justificar un gasto enorme en una institución que tendría utilidad muy pocas veces al año y que puede ser sustituido, llegada la ocasión, por uno de esos inmensos salones de nuestra magnífica cadena hotelera, con el correspondiente ahorro en mantenimiento del edificio, en organización y la existencia en el establecimiento que lo acogiera de las necesarias instalaciones complementarias, que vendrían en comodidad de los congresistas. Para decidir sería necesario consultar la estadística de uso de los palacios de las restantes islas que lo tienen.

Estos días, con un compañero de las caminatas mañaneras, nos lamentábamos del abandono de nuestros campos por varias circunstancias, entre ellas, fundamentalmente la falta de estímulo por su escasa rentabilidad. Me decía que en sus viajes por la Península veía que en los pueblos aún se conservaban establecimientos públicos en los que los campesinos vendían sus producciones. Me trajo inmediatamente la imagen de La Recova. Dos grandes errores, supongo que con la mejor intención, se cometieron según mi opinión, en Arrecife y en relación con su patrimonio artístico e histórico: la demolición del centenario Cementerio de la cuesta de El Reducto, y la de la no menos centenaria Recova.

En Las Palmas y en Santa Cruz de Tenerife se conservan sus viejos cementerios, con todo su contenido de historia, arte y recuerdos entrañables. No olvido ver en el centro de una población del sur de Francia un cementerio al que, eliminados los muros exteriores, se había convertido en parque frondoso, dentro del cual los vecinos podían recordar a quienes les habían precedido. Los antiguos mercados los encontramos en las restantes islas. Quizá un afán, para mi equivocado, de modernización hizo desaparecer La Recova de Arrecife, dejando una muestra casi ridícula de lo que fue. ¿Sería una mala idea permutar Palacio de Congresos por La Recova? Sé que los trámites administrativos de cambiar de destino los fondos económicos pero, también mi opinión pueden estar tan equivocada como los que propiciaron aquella desaparición, pero ¿no útil? Yo propondría dos soluciones: la ideal, o sea, destinada distribuirla asignación al Palacio pudiéramos tener de nuevo La Recova en vez de un “palacio” posiblemente muy poco en construir un nuevo Ayuntamiento en el solar reservado para el edificio de Congresos y reconstruir la histórica Recova. Por la cercanía al nuevo Cabildo, junto con el nuevo Ayuntamiento, se podría iniciar una zona exclusivamente administrativa, que facilitaría las obligaciones del ciudadano.

No sé si será verdad lo que se decía en aquellos momentos; que las originales columnas y arcos, se habían almacenado para esa posible reconstrucción. De no haberlas, la abundancia fotográfica del Mercado, facilitarían a un buen equipo de arquitectos y artistas la elaboración de su proyecto. La segunda, menos ideal, dejar las cosas como están en el Ayuntamiento y reconstruir la nueva Recova en el solar destinado al Palacio. Además de recuperar, aunque sea reconstruido, una parte de nuestro patrimonio histórico y artístico, contribuiría a dar algo de solución a lo que con mi compañero comentaba en nuestros paseos matutinos. Un estímulo a

los antiguos agricultores que tendrían donde comerciar sus productos libremente y, con ese ejemplo, la aparición de una nueva savia de jóvenes labradores y la recuperación, aunque sea parcial, de nuestros campos.

## Cambio horario

Fuente: Diario de Lanzarote 1-5-2016

El pasado domingo 27 de marzo los pájaros silvestres a los que pongo alpiste en mi jardín a las 4 de la tarde, llegaron con una hora de retraso y mis perros, que a las 6 ladran pidiendo la comida no lo hicieron hasta las 7. Es que la naturaleza no entiende de cambios oficiales de hora, ni yo tampoco.

Pienso que lo que se gana por la mañana se pierde por la tarde, pero los técnicos dicen que las industrias, que son las que más energía consumen, trabajan por la mañana y no por la tarde. Si ellos lo dicen... Estos días he leído que entre ciertas propuestas está la de equiparar el horario peninsular con el de las Islas, con lo que se acabaría una de las características insulares que se refleja en aquello de: Una hora menos en Canarias. Con todos mis respetos a los pro-ponentes, creo que se trata de una propuesta anti natura, como diría un técnico. Si miramos el Mapa mundi, en que vemos como cascados de naranja la división por meridianos separados entre sí por muchos quilómetros, y entre la Península y las Islas Canarias los hay, significa que la salida y puesta del sol entre uno y otro se distancia también en el tiempo. Si un peninsular entra en su trabajo a las 9 de la mañana cuando ya es pleno día, un canario al entrar a la misma hora lo hará con la luz encendida. ¿La solución sería entrar a trabajar una hora después?; pues estaríamos en lo mismo, lo único que la cantinela de las radios y televisión sería: Una hora más temprano para empezar la actividad en Canarias.

Se decía que las 12 del día era cuando puesto un palo en posición vertical no hacía sombra... Un campesino que preguntado por la hora contestó que las 12, aclaró que su estómago era un reloj de precisión.

Tengo un amigo que dice que el cambio horario lo trastorna y necesita varios días para adaptarse. Hace unos días un psicólogo en una emisora de radio confirmaba ese efecto en personas de gran sensibilidad.

La religión católica para señalar el Miércoles de Ceniza establece una especie de galimatías, diciendo que es no sé cuántos días después de no me acuerdo que conmemoración. La Administración es más contundente: El adelanto a las 2 de la madrugada de la noche del sábado al domingo último del mes de marzo. A la viceversa, el retraso con la misma contundencia respecto al mes de octubre. El truco es que sea en domingo. Si fuera en día laborable, los despistados o ignorantes del cambio, o llegarían una hora antes a su trabajo lamentando la hora de sueño perdido, o llegarían una hora después, recibiendo la correspondiente reprimenda del jefe.

¿No sería más sencillo establecer un horario de invierno y otro de verano y dejar los relojes quietos? Entre esas fechas, el de verano de 8 a 1 y en invierno de 9 a 2.

En mi casa, por cierta tendencia a coleccionarlos hay 15 relojes y el día del cambio paso media mañana adaptándolos al nuevo horario. El día correspondiente al adelanto es más fácil, pero retrasarlos o tener que detenerlos es más complicado. Menos mal que mi amigo Antonio que entiende de eso, dice que a los actuales electrónicos se les puede dar para atrás sin ningún

problema. Cuando nos regalaron el primer reloj, cuando eran de cuerda y hacían tic tac, la primera advertencia era: "No le des para atrás que te lo cargas".

Cuando la industria japonesa no se había aún lanzado a la producción masiva de relojes y su abaratamiento permitía tenerlos al alcance de todos, en Arrecife el caos horario era patente. Las tres esferas del reloj del Cabildo marcaban horas diferentes, lo que motivó que los militares del Batallón de Lorca, allá

## La Cosmopolita

Fuente: Diario de Lanzarote 1-6-2016

Hubo un señor que visualizó un futuro para un lugar que hasta entonces permanecía discreto escondiendo sus maravillas. Un señor cuyo amor a su tierra proyectó un camino donde ofrecer dichas maravillas a aquellos que supieran apreciarlas. Dejó su vida y obra en la tarea de abrir Lanzarote al mundo. Huyó de las técnicas modernas de atraer a quien fuera, de la forma que fuera, con tal de vender la moto de turno. Interpretó las posibilidades y capacidades de esta isla para dotarla de una personalidad única y persistente a pesar del paso de los años. La defensa de su entorno natural único se convirtió en una causa que a día de hoy seguimos disfrutando. Lo más bonito para mí, es que su campaña fue secundada por el pueblo. Los consejos de un artista convertidos en la bandera de todos. Una maravilla. ¡Ay! si otros hubiesen seguido los pasos marcados por los artistas de su pueblo en vez de los pasos marcados por la inmisericordia y ceguera del dinero.

Fieles al legado de Manrique se supo estar a la altura de la grandeza de este pedazo de tierra. Eso que pasa casi desapercibido para los que lo vivimos y disfrutamos día a día, supone un ejemplo y completo éxito de desarrollo como territorio o comunidad. Haber tenido la capacidad de obviar las prisas que otros demostraron en sus pobres costas, comparadas con la riqueza de las nuestras, para tratarlas con mimo y respeto ante la epidemia mundial de la ladrillada, supone, insisto, todo un ejemplo del que enorgullecerse y presumir frente al psicótico progreso extendido por el mundo mundial. Aquí no. Aquí se venera la tierra, el paisaje y lo nuestro. Y eso hace grande a este trocito de planeta y a sus gentes.

Todo ello no sólo debe ser digno de nuestro agradecimiento, sino que siendo tan afortunados de poder disfrutar el regalo que nos dejó desenvolver, me siento en la completa obligación de interpretarlo y compartir mi visión. Lo que usted lee no es más que una conclusión personal en la que propongo un camino en el que todavía podemos seguir demostrando y adquiriendo más personalidad como pueblo, siendo algo que ya ponen en práctica muchas personas y que por su-puesto no he descubierto yo. Pero sí lo he disfrutado.

Lanzarote ya no es lo que era. El sombrero del campesino dio paso al uniforme del hotel. Son épocas en las que en la isla se consumen siete u ocho millones de patatas fritas congeladas más que de papas arrugás. Ahora hay museos únicos en el mundo, submarinos que nos pasean por los fondos marinos, y cientos de infraestructuras y deportes contemporáneos para disfrutar del mar, del viento y de toda la magia de esta tierra. Este capricho geo-lógico, a través de su crecimiento y desarrollo consigue ir surtiendo de opciones nuevas para los que aquí vivimos o deciden pasar sus jornadas vacacionales. Sí que es verdad que poco a poco hemos ido sucumbiendo a los hechizos del metal, cediendo cada vez más a sus encantos, construyendo aquí, construyendo allá... orientando la mirada hacia la caja más que a la riqueza que brota día a día por toda la geografía isleña.

Pues bien, si en su momento en vez de mirar hacia el dinero, se miró hacia la tierra, quedando todos tan contentos ¿por qué no se hace ahora lo mismo? Me pregunto si somos conscientes de la riqueza patente y llena de luz que ahora mismo emana del Lanzarote contemporáneo.

Pueblan la isla gentes de más de cien nacionalidades diferentes. La suerte de tener al alcance de la mano tantas culturas y formas con las que confluir y dar rienda suelta a la humilde aventura de abrir los ojos y orejas, supone una enorme oportunidad para que este pueblo siga haciendo el digno homenaje que esta tierra merece. No voy a descubrir yo ahora aquí los beneficios y grandezas del mestizaje y la pluralidad. Están muy caros los ryanairs últimamente para gozar de los viajes y en mi calle tengo constancia, a estas horas, de siete nacionalidades diferentes. ¡Cuántas formas de cocinar pollo! ¡Cuántos discos que intercambiar! ¡Cuántas formas de decir hola tengo que aprender!

Imaginemos las infinitas maneras de enriquecer aquello que hacemos tras comprobar de primera mano cómo lo hacen otros. Eso es mucho mejor que los tutoriales del YouTube.

## Múnich y el Bar Janubio

Fuente: Diario de Lanzarote 1-6-2016

Hace unas semanas murió don Fernando Álvarez de Miranda, uno de los procesados en 1962 por el llamado Contubernio de Múnich, el Congreso del Movimiento Europeo, movimiento político en el que participaron como opositores al régimen de Franco.

Él, Satústregui y otros, que no recuerdo, fueron condenados a confinamiento en Lanzarote y Fuerteventura. Un comentarista radiofónico con motivo de este fallecimiento dijo que la condena a vivir en Lanzarote, más que condena fue premio. Erró al ubicar a Álvarez de Miranda en Lanzarote, cuando en realidad lo fue en Fuerteventura con otros tres compañeros y Lanzarote fue destino de otros, creo que cuatro. La condena duró poco tiempo.

Ceuta, Melilla, Lanzarote y Fuerteventura se consideraban lugares más adecuados para alejar de la Península a personas que se consideraba políticamente peligrosas como ocurrió también con don Miguel de Unamuno por la dictadura del General Primo de Rivera. Siempre se emplea la palabra destierro, pero creemos que la más adecuada es la de confinamiento. Una especie de cárcel con los barrotes del mar, que don Miguel supo eludir y cuyas peripecias cuenta en su libro 'De Fuerteventura a París'.

Recuerdo ver a los condenados residenciados o confinados en Lanzarote marchar por las tardes, desde el Parador de Turismo, donde se hospedaban, hasta el Bar Janubio, discretamente acompañados de escolta policial.

Pero no vamos a entrar en tema político, sino en lo que fue centro de actividad social de Arrecife, junto con las sociedades de recreo, en aquellos años cincuenta y sesenta: el Bar Janubio situado junto al Cabildo, en ese edificio de balcones de madera tallada, local hoy ocupado por Mango, comercio de vestimenta femenina.

Por aquellos años los bares eran lugar de reunión social. El Quita Penas, La Marina, En la Esquina te espero, El del Manco, El Refugio, Don Víctor Noda, Famara o La Parrala.

El de don Víctor Noda con más aspecto de cantina de pueblo al final de la calle Fajardo, donde Chamorro citaba a sus clientes para firmar aquellos documentos que él redactaba, cuando la gente no era muy aficionada a acercarse a la notaría de don José Hernández, conocido popularmente por don Pepe

Fierro, funcionario único durante muchos años, del que don Ángel Quintana me contaba que en su dilatada función nunca tuvo vacaciones ni se ausentó de su oficina.

La Parrala, que rememoraba una copla contemporánea, casi en la mitad de la misma calle.

Famara, una especie de barracón de maderas pintadas de verde en el Muelle Chico, solar hoy ocupado por un pequeño parque infantil; regentado por don Manuel a quien el nombre del bar lo apellidó, y reunión, como en el anterior, a partir de la media noche de las chicas de las que el pueblo decía: "Mujeres que fuman y tratan a los hombres de tú". Tenía un eslogan musical copiado del Bar Perico de las Palmas: "Vete al Bar Famara, si quieres tomar café; /vete al Bar Famara, si quieres pasarlo bien".

El Quita Penas, en Puerto Naos, fundado por don Ildefonso Lasso, Pompo para los amigos, donde se reunían marineros y armadores, era además una especie de casa de contratación, aunque fuera verbal de los hombres del mar. Allí se zafaban o enrolaban los marineros. Era corriente la pregunta entre amigos. "Tú; ¿con quién te safates?"

La Marina, haciendo esquina entre la Calle Real y la Marina, que también fue conocido por El de Juan el Dulcero, donde dicen que el insigne don Isaac Viera tenía reservada la mesa de su rincón para escribir. Y no hacía falta como vemos hoy el cartelito de reservado ya que, al parecer don Isaac, deteriorado y abandonado, con su famosa gabardina llena de lamparones, y que yo vi una vez, al igual que determinado animalito defiende su territorio con su emanaciones, también nuestro ilustre paisano no era importunado.

El En la esquina te espero, que parece expresión de cita amorosa o de amenaza.

El Refugio en la calle José Molina también haciendo esquina con Otilia Díaz, y también originalmente de un Lasso, finalmente regido por don Alfonso, un señor peninsular llegado en una atracción de feria, bajo la dictadura de su esposa doña Manuela, y tíos de Katya, la mujer sin cuerpo, una especie de atracción farandulera en la que, es de suponer con una combinación de espejos, la muchacha solo se veía de los hombros para arriba.

El del manco, realmente Bar Granada, fundado por un granadino, tocayo mío, con una disminución física que dio lugar al sobrenombre del establecimiento. Tenía fama de sabrosas tapas pero de unas condiciones higiénicas deficientes. Se contaba como anécdota lo que seguramente era chiste. Un funcionario destinado en Arrecife, hacía de guía de unos compañeros venidos de fuera cuando, por la calle Real, uno de ellos quiso entrar en el bar, pero el funcionario residente quiso disuadirlo alegando esas antihigiénicas condiciones. Pero insistió y entraron. Cuando don Antonio los atendía en sus peticiones, al llegar a nuestro protagonista dijo: "Don Manuel, ¿usted lo de todos los días?"

Pero el famoso fue el Janubio, del que hablamos al principio. Principalmente los domingos, a la salida de misa, era lugar de concentración de los arrecifeños atendidos de forma exquisita por don Graciliano y don Juan Artilos o Juanito en la barra; para disfrutar del atractivo del piano de don Antonio Sastre, el del incansable grancanario Pepe Pérez, de la voz melodiosa de Hernán o, si no de la voz, sí del sexi de las que se decían hermanas, La Rubia y La Morena, en aquellos tiempos de falso recato, en que Gilda, La doble blanca o la primera vocalista que actuó en Arrecife, fueron objeto de anatema.

## El Marqués de Lanzarote

Fuente: Diario de Lanzarote 1-7-2016

No es un marquesado irónico e irrisorio, como en algún otro caso, sino verdadero y real. "Hubiera sido digno protagonista de El Quijote, si ya se hubiera sido escrito" dice casi textualmente de don Agustín de Herrera y Rojas, el historiador don José de Viera y Clavijo, de cuya 'Historia de Canarias' extraemos todos estos datos. Tuvo Dulcineas legales e ilegales y batallas, no contra molinos, sino con armas, barcos, soldados y caballos frente a los enemigos de su Isla y no siempre venturosas.

Tuvo dos Dulcineas legítimas, la estéril tinerfeña doña Inés de Ponte, que falleció en el cortijo de Iguanadén, de Tinajo, el 8 de mayo de 1588 y otra con la que se casó en Madrid, doña Mariana Enríquez y Manrique de La Vega, con la que tuvo un hijo que aunque se tituló Segundo Marqués, fue un personaje irrelevante al que su madre quiso meter de fraile sin que lo consiguiera; y al menos otra Dulcinea ilegítima, doña Bernardina Cabrera y León, esposa del genovés don Teodoro Espelta, que vivía en Testeina, de cuyo domicilio escapa el Marqués por un hueco en la pared, huyendo del padre de doña Bernardina, don Luís de León, que estaba dispuesto a matarlo por la honra familiar.

Cuando don Teodoro regresa a su casa sin el azúcar y golosinas, que eran un capricho de ella, alegando no haberlas traído el barco llegado de la Isla de la Madera, la señora pretexta un antojo y lo obliga ir a Teguiise en su caballo, para traérselas. Al día siguiente don Teodoro aparece muerto junto a su casa "con su vestido azul, su cuello y botas blancas, pero sin heridas visibles". Doña Bernardina se traslada al castillo de Guanapay, Guanapaya dice el historiador, donde ejerce de verdadera marquesa, en compañía de sus dos hijas, Juana y Constanza a quienes el Marqués acoge como hijas. Se decía que su preferida era la más pequeña, Constanza que nació dos años después de muerto Espelta, lo que casi aseguraba su paternidad.

Finalmente el Marqués acompañó a doña Bernardina a Madeira donde ingresó en el convento de las Clarisas de Funchal. Herrera fue azote de Berbería, donde hizo hasta catorce incursiones, cautivando a más de mil africanos, sin que nunca perdiera uno de los suyos. A últimos de julio de 1586 desembarca en Lanzarote el argelino Morato o Amourat, con siete galeras, ochocientos soldados y cuatrocientos turcos, desmantela el castillo de Guanapay, incendia los archivos de Teguiise y quema más de diez mil fanegas de trigo y cebada. Cautivó a la esposa del Marqués doña Inés y a la hija natural doña Constanza. A doña Juana la había sacado llevándola en su caballo y entregándola a un tal Juan Gopar para que la custodiase y defendiese. Se iza la bandera de la paz y, después de conversaciones, Morato pide quince mil ducados por el rescate.

El Marqués solo dispone de cinco mil y en garantía del pago de los diez mil restantes le entregó a su hermano bastardo Diego Sarmiento y a Marcos de San Juan Peraza, que estuvieron en Marruecos hasta 1590. Finalmente Morato se retira el 26 de agosto, conduciendo a doscientas personas cautivas, aunque el historiador Luis de Mármol dice que realmente fueron cuatrocientas sesenta y ocho. Que fue el golpe más sensible que recibió el Marqués. Nos imaginamos lo que supuso esa sangría para la escasa población de Lanzarote. Viera dice que quizá el único borrón en la historia del Marqués pudiera ser su posible participación, no probada, en la muerte del esposo de doña Bernardina. Las hazañas bélicas de don Agustín de Herrera pienso que merecen un capítulo aparte.

## Obispado de Rubicón

Fuente: Diario de Lanzarote 1-8-2016

Aunque en principio pareciera un tema que atañe exclusivamente a la Religión Católica y a los católicos, creo que se trata de un caso de justicia histórica que debe involucrar a todos los lanzaroteños, sean cual sean sus creencias o la ausencia de ellas.

El pasado ocho de julio nos sorprendió la noticia publicada en el diario La Provincia y realizada al periodista y escritor don Antonio Cruz Domínguez, relativa a una conferencia, cuyo contenido no conozco, pero de la que se deduce claramente que, en los próximos años se producirá una reestructuración de las circunscripciones eclesiásticas, por la que la actual Archidiócesis de Sevilla, de la que dependen los Obispos canarios, se convertirá en 2020 en región eclesiástica, que hará necesario, como ya se ha tratado, desde 1913, la creación de una Archidiócesis de Canarias, que en opinión del conferenciante, "es necesaria y no tiene vuelta atrás".

La segunda sorpresa, amos-cante diría uno de nuestros jóvenes en su léxico, es que la conferencia se dictara en Telde, pretendida sede de un no comprobado históricamente y creemos ficticio, Obispado de Telde, también pretendida-mente previo al de Rubicón de Lanzarote.

También dice el conferenciante entrevistado, textual-mente: "El problema es que para convertirse en archidiócesis, deberíamos tener tres diócesis y solo hay dos. Habrá que crear otra en su momento".

El lugar donde se dictó la conferencia, Telde, nos hace pensar que, ante la perspectiva, se intente crear el nuevo obispado en una ciudad donde ningún historiador, ni don José de Viera y Clavijo en su "Historia de las Islas de Canarias"; ni el gran canario don Antonio Romeo de Armas en su libro "El báculo del obispo de Telde Fray Bonanat Tarí", ni don Francisco Fernández Serrano, en sus obras, publicadas en 1970 por el Anuario de Estudios Atlánticos, 'El último obispo teldense, en 1411' o 'Estudios, viajes y estancias de Fray Jaime Olzina, obispo de Telde', cuyas obras hemos tenido ocasión de consultar, demuestran la existencia real de ese pretendido Obispado de Telde.

La del señor Romeo de Armas se dedica exclusivamente a un tema tan baladí como la necesidad de dotar al obispo Bonanat Tarí del báculo signo de su autoridad pues, al parecer se paseaba por Mallorca con un mimbre con la punta arrollada.

Lo que sí está probado es la existencia del Obispado de Rubicón, en Lanzarote, como el primero de Canarias, hasta que, por razones de seguridad, alegadas por el Papa Eugenio IV en su bula de 25 de agosto de 1435, que dice textualmente: "...pero habiendo entendido ahora que dicha Isla (se refiere a Lanzarote) está muy expuesta a piratas y salteadores y tan poco poblada, que no puede subsistir en ella el obispo ni la iglesia, mandamos por la presente que esta misma iglesia se traslade a la isla que se llama de Gran Canaria, y que se nombre juntamente Iglesia Canariense y Rubicense, para siempre y en todas las edades futuras".

El traslado no se efectuó hasta cincuenta años después, con el obispo don Juan de Frías que, a nuestro parecer, no fue el ejemplo más genuino del buen pastor del que nos hablan los

Evangelios. Esas razones de seguridad alegadas no fueron obstáculo para que piratas y corsarios saquearan la isla del traslado y la hicieran objeto de sus correrías de las que también fueron víctimas las instituciones eclesiásticas como el obispado pues, como nos dice Viera y Clavijo, el obispo don Francisco de Ceniceros, durante el asalto del almirante holandés Pieter van del Does a Las Palmas, tuvo el dolor de ver arder el propio palacio, el convento de Santo Domingo, el monasterio de bernardas, la iglesia de los franciscanos y, según el historiador señor de Santa Ana, la primitiva ermita de San Telmo.

No se ha cumplido el mandato papal de que el obispado se denomine también Rubicense.

Partiendo de la figura eminente de Fray Mendo de Viedma, honrado por Arrecife dando su nombre a una calle, cuarto obispo de Rubicón, defensor, entre otras cosas, de los isleños frente a la venta como esclavos por parte de Maciot de Bethencourt y del Conde de Niebla por lo que Viera y Clavijo lo equipara con Fray Bartolomé de las Casas y nosotros con el lagunero Padre Anchieta, cantado por Los Sabandeños, defensores de los indios americanos, hicimos un estudio cuya amplitud nos permite exponerlo en este artículo y que ponemos a disposición de quien quiera consultarlo.

No comprendemos que Arrecife haya dado el nombre de una calle al Conde de Niebla.

Ante los hechos de que el primer obispado de Canarias fue el de Rubicón de Lanzarote y la necesidad de crear un tercer obispado, como nos dice el señor Cruz Domínguez, creemos que la sede de ese nuevo, con el título de "Obispado de Rubicón", por razones de justicia histórica y social de nuestra Isla, calificada como 'tercera isla', debe corresponder a Lanzarote.

Pensamos que tanto nuestras instituciones políticas, entidades de cualquier signo y el pueblo, sea o no creyente, debe involucrarse en el cometido. También por razones históricas, el Ayuntamiento de Yaiza debe abanderar la reivindicación.

## El Patio del Casino

Fuente: Diario de Lanzarote 1-9-2016

Hace unos días leía en 'Papel', suplemento dominical del diario El Mundo, la añoranza que un viejo campeón de boxeo, José Durán, sentía cada vez que pasaba junto a un moderno edificio madrileño, bajo el que estaba enterrado el Campo del Gas, el gran recinto del boxeo humilde de la España del siglo XX. "Y por aquí, donde el Tele-pizza, es por donde entrábamos los boxeadores".

Cuando inicio la subida de los escalones para entrar en nuestro edificio de Correos, como el viejo boxeador, pero como simple y pretérito espectador, recuerdo que en el mismo lugar, por un portón pintado de encarnado, y por otros tantos escalones, entonces de bajada, accedíamos al Patio del Casino también enterrado bajo el moderno edificio de comunicaciones de nuestra capital.

Allá, al fondo del enorme rectángulo, los corrales con los animales domésticos de dos hermanos populares, que dio lugar al no menos popular chiste, con carácter de retruécano: "Dice mamá que recojas los huevos que pusieron las cabras y ordeñes a las gallinas".

Aquel rectángulo además de minúscula granja, fue local verbenero, lugar de ocio y cancha deportiva. Recuerdo una celebración con tómbolas, juego de caballitos que avanzaban a impulso de los números del dado que salían del cubilete del jugador y un gran tobogán, creo que debido al ingenio de don Alfredo Morales, con una lona cubierta de polvos de talco, por el que se deslizaban pequeños y los que no lo eran tanto.

Luchadas y posiblemente los primeros partidos de baloncesto a impulso de los muchachos lanzaroteños estudiantes en el exterior y con lo que algunos de los de aquí colaboramos, mediante la consecución de unos postes de teléfono de los que adornaban el borde de nuestras carreteras, tableros fabricados con cajones de embalaje, regalo de algún comerciante, y unos aros contruidos en algún taller local y que desde luego no soportarían esa barbaridad del mate que vemos en televisión, con el jugador colgado, más propio de un espectáculo circense que deportivo.

No sé quién pudiera ser su rival, pero fuimos espectadores de la novedad del tenis, de manos de don Rafael Fiestas que, raqueta en las mismas lanzaba una y otra vez aquellas pelotas que conocíamos como de cuero de ballena.

Don Rafael, aunque llegado desde afuera, fue generador de una numerosa y apreciada familia en la que tengo amigos y a los que pido perdón por lo que pudiera parecer una intromisión no autorizada. Yo lo calificaría como hombre polideportista.

Además del tenis, eran de expectación sus partidas de ajedrez en El Casino y La Democracia, muchas veces teniendo como contrincante a don José Ramírez; admirábamos la posiblemente primera y única bicicleta de carreras en la que lo veíamos pasar; manejar los largos remos de la yola, especie de cayuco similar a los que hoy contemplamos con la denominación de K-1 ó K-4 y el pequeño balandro junto a la playa del Castillo, sobre un artefacto de maderas, alambres y ruedas, que actualmente se denominaría anguila.

## Anécdotas futboleras

Fuente: Diario de Lanzarote 1-10-2016

Hace unas semanas leía que en un partido de fútbol entre hombres, arbitrado por una mujer, un espectador disconforme con una decisión, le gritó: "Vete a tu casa a fregar los platos". La árbitro localizó al increpante, invocó a los guardias y lo expulsaron, entre ovaciones del público.

Cuando en las primeras décadas del pasado siglo, debido al intercambio comercial, fundamentalmente de frutos, las comunicaciones eran más fáciles desde las Islas Canarias con las Islas Británicas que con la Península, muchos estudiantes canarios lo hicieron hacia aquellas. Parece que unos estudiantes lanzaroteños, los hermanos Molina, fueron los primeros que trajeron el novedoso deporte y el primer balón.

Los años cuarenta de esa centuria, sobre todo con la llegada del Batallón de Lorca, en el que venían jugadores de categoría, como 'El Rubio', portero de El Barcelona, Francos que se titulaba internacional, y también los grancanarios hermanos Del Toro, el alférez Pestana, creo que tinerfeño, y muchos lanzaroteños que no puedo citar por lo numerosos, posiblemente el fútbol insular vivió la época más destacada y apasionada de su historia.

Por cierto; mi amigo Fernando me dice que, cuando hace unos días en determinado establecimiento, a un funcionario con ese apellido, Pestana, le comentó la coincidencia con el del buen portero, la contestación fue: "Sí, mi padre".

Numerosos equipos, Marino, Orborne, Educación y Descanso, Infantería, Artillería, no recuerdo si ya El Torrelavega, Tegui y Haría, hacían que en las tardes de los domingos, verdaderas romerías invadieran las calles. En San Bartolomé, los soldados de aquel Batallón, "pelaron" una tierra de don Fernando Fuentes, junto a la Sociedad El Porvenir, para jugar.

Madrinas, saques de honor, "rique racas", banderas y bandas de música eran habituales protagonistas de las fervorosas tardes domingueras. Rivalidades y discusiones, y algún que otro encontronazo físico, se sucedían toda la semana, desde que acababa un partido hasta que empezaba el otro. Hasta una hoja volandera tamaño folio, de manos de don Rafael Hernández o de Rafael Cabrera Cullen, informaba de las novedades deportivas.

La casa de coñac Osborne, por iniciativa de su representante, el tinerfeño Juan Sierra, patrocina la creación de un equipo, bajo la denominación de su marca, El Osborne, convertido posterior-mente por otro patrocinador de carácter personal, don Guillermo Toledo, en El Lanzarote.

La casa Osborne fabrica uno de sus productos bajo el nombre de 'Coñac tres ceros'. El Arrecife vence al Osborne por tres goles a cero. Después del partido, don Juan recibe una llamada de teléfono: "Don Juan; ¿tiene coñac Tres ceros?".

Como el caso de la mujer árbitro que reseñamos al principio, en aquella época cuando aún no se había inventado eso de las tarjetas rojas para los jugadores, también los árbitros tenían autoridad para enseñarlas al espectador díscolo y expulsarlo del recinto. Don Manuel, que iniciaba su etapa comercial que lo llevaría a ser uno de los más importantes, y fanático de El Lanzarote, se indigna ante la decisión de un árbitro apodado con eso que los crucigramas dicen "animal repugnante que vive en las cloacas", le grita el apodo. El árbitro, como acaba de hacer su colega femenina peninsular, llama a los guardias y don Manuel es expulsado del campo deportivo.

El expulsado tiene su domicilio frente al campo de fútbol, en un edificio con balcón en la planta alta que da directamente a la cancha. No se atreve a invocar nuevamente el 'nombrete', pero se pasó el resto del partido gritándole al árbitro desde el balcón: "¡Animal rabudo!; ¡animal rabudo!".

## S. O. S. por el Pequeño oasis

Fuente: Diario de Lanzarote 1-11-2016

Hemos leído con gran satisfacción las medidas que el Ayuntamiento de Arrecife ha tomado en el necesario traslado, para mejorar el balneario de El Reducto, de los cocoteros que creemos que tienen su origen en el regalo que un compañero Procurador en Cortes de la entonces Provincia de Guinea Ecuatorial, hizo a don Ginés de la Hoz Gil, y que el buen alcalde consideró el lugar más oportuno para su ubicación.

Nuestro S. O. S. es por el que hemos denominado 'Pequeño oasis', situado junto al Centro de Deportes Náuticos del Cabildo Insular. Está formado, quizá dentro de poco será más real decir estaba formado, por una docena de palmeras, unas tuneras y un "tártago", una especie que, creo, a iniciativa del en su momento Delegado de Agricultura, don Esteban Armas, se quiso introducir como productora de un aceite especial para motores de aviación. Los jardineros que en un tiempo se encargaban del mantenimiento me comentaban que su fruto espinoso, una vez partido, rezumaba un líquido aceitoso con el que se limpiaban las manchas de las manos.

Ante el deterioro del conjunto que servía de placer a la vista y hoy diría que de vergüenza, hace algo más de un año, dirigimos una petición de atendimento al organismo que creíamos competente. Unos meses después se nos contestó que ese organismo no era el competente, pero que se pondrían en contacto con el que estimaban lo era, para solucionar el problema. Después de tanto tiempo, algunas de las especies se han perdido irremediamente. Las tuneras, supervivientes hasta en los desiertos, han perdido la frescura y son unas pencas retorcidas. El tártago, pienso que uno de los pocos ejemplares que quedaban en la Isla, hace meses que desapareció.

Semanas atrás, a través de un medio radiofónico lanzamos esta misma llamada de socorro, pero al parecer la onda no llegó al receptor. Solo pedíamos la presencia de un jardinero con una sierra y unas cubas de agua.

Los de mucha edad recordamos el Arrecife en que había un solo arbolito que malvivía junto al viejo quiosco y unas esbeltas araucarias, que traspasaban la altura de algunos patios de los viejos caserones. Afortunadamente esa situación cambió y hoy, con un gran esfuerzo, disfrutamos de parques y zonas verdes.

Pedimos que en una de ellas, visitada por los cientos de nativos y turistas que corren o que paseamos por la "Avenida del Colesterol", no tengamos que contemplar el pequeño oasis convertido en un futuro cementerio forestal.

## Don Luis Ramírez González

Fuente: Diario de Lanzarote 1-12-2016

Hace unos meses el Ayuntamiento de San Bartolomé homenajeó merecidamente a uno de sus hijos predilectos, don Luis Ramírez González y posteriormente uno de los becarios, beneficiado por su obra, en una conferencia, glosó su figura.

Donó la actual Casa de la Cultura de Arrecife a la Congregación de los Salesianos para que atendieran a la formación de los niños cuya situación económica lo impidiera. La edificación dedicada en aquellos momentos a Casino de Arrecife, procedió a la renovación de mobiliario, cuya llegada coincidió con la de la Congregación a hacerse cargo de su propiedad, lo que dio lugar a la nota de humor por parte de los socios e hizo que a los nuevos sillones se les denominara "salesianos".

En estos homenajes se alaban sus méritos sociales y públicos, pero en esas personas hay también una parte de humanidad que sólo quienes convivieron o que oyeron contar sobre ellas, pueden conocer. Y don Luis no puede ser menos.

Lo recuerdo de mi niñez en las frecuentes visitas dominicales que realizaba a mi casa de aquel pueblo para corresponder a su amistad con mi abuela. Solterón, de figura noble, vivía en su finca y caserón, aún existente, en La Florida, cerca del pueblo. Unos pequeños "espejuelos" cabalgaban sobre una nariz prominente.

Incluso en verano llevaba un paraguas que algunas veces usaba como bolsa para las pequeñas compras que hacía en la tienda de don Manuel de León. Profundamente religioso, se desplazó a Roma para asistir al Congreso Eucarístico, y a su vuelta falleció en Barcelona, en extrañas circunstancias, según se decía en aquel momento. No sé si se aclaró posteriormente.

En una ocasión visité su casa, que era un verdadero museo de muebles y objetos antiguos. Hace unos días la prensa publicó la fotografía de una tumba en forma de pirámide diseñada por don Luis, en el cementerio restaurado de Tegui. Tenía una pequeña mona, que veíamos subir por unos peldaños hasta refugiarse en su caseta a media pared, una perra blanca, "Linda", a la que vi en muchas ocasiones asomada a la ventanilla del coche y de la que se decía que a su muerte enterró en el castillo de Guanapay, bajo una losa de mármol con su nombre, y un pequeño coche blanco de dos plazas, con un 'ahí te pudras'. Ese aditamento era un hueco en la parte de atrás que, levantando una tapa, permitía el acceso de un tercer ocupante, expuesto a la inclemencia del tiempo.

De fuerte carácter, tuvo algunos desencuentros con uno de los párrocos del pueblo, que lo llevó a mudarse para oír la misa en Tegui. En la Caleta de la Villa, existe una edificación con una fachada dotada de unos raros relieves, debidos a él. La llegada del párroco don Víctor Garrido San Martín lo reconcilió.

En aquella época la devoción religiosa popular hizo que una pequeña urna, con una imagen en su interior, hiciera su itinerario de casa en casa. La que pasaba por la mía estaba cubierta con una funda de tela de raso adornada con unos motivos eucarísticos, obra de don Luis, para lo que tenía gran habilidad. Por defectos en la entrada de su finca, o por poca habilidad de don Luis en la conducción automovilística, parece que siempre al entrar el coche se embarrancaba y, me contaba mi amigo Estanislao que el medianero o encargado de la finca, llamaba al hijo y le decía: "Juanillo, ya viene don Luis con el coche, prepara la camella para sacarlo de la zanja de parras".